



Columna



*Edward Slater Escanilla*

General de Brigada Comandante en Jefe de la III División Montaña

## Jurar ante el Estandarte Nacional

**J**urar ante el Estandarte Nacional, el que representa a la Patria toda, es un compromiso que invade de emoción el corazón del soldado, por tratarse de un momento único e irrepetible en la vida, asumido de manera voluntaria en plena juventud y que sin duda, por su profundo significado le acompañará más allá de la carrera militar o su servicio en la Institución.

Es así que en homenaje a los 77 héroes de La Concepción, este 9 y 10 de julio, en todo el país, miles de hombres y mujeres, recientemente incorporados al Ejército, juran ante nuestro más sagrado símbolo y se comprometen con la Patria, hasta rendir su vida si fuese necesario.

En este contexto, a lo largo de nuestra División de Montaña, se han efectuado los preparativos para que esta ceremonia pública tenga la trascendencia que se requiere. En los días previos, los juramentados han podido revivir la heroica jornada del combate de La Concepción en las tradicionales alegorías históricas, que recogen y transmiten el legado de valor y virtudes que deben decorar a un soldado del Ejército de Chile, sellando esta preparación con una Vigilia de Armas, liturgia realizada en los principales templos donde se encuentran asentadas nuestras guarniciones, desde los Andes a Puerto Varas.

En los días en que en las plazas de nuestro país, se escucha

nuevamente el atronador y al unísono: “Juro por Dios y por esta Bandera, servir fielmente a mi Patria...hasta rendir la vida si fuese necesario”, la gesta de La Concepción reaparece más intensa y conmovedora que nunca, recordándonos que en aquella lejana guarnición en la fría sierra peruana, ninguno de los nuestros sobrevivió a las largas horas de asedio, combate y muerte. Sólo los corazones de los oficiales de la 4ª Compañía del Batallón “Chacabuco”, fueron traídos a Chile como testimonio de esa memorable gesta y depositados definitivamente en 1911 en una cripta de mármol al interior de la Catedral Metropolitana, bajo la inscripción: “Aquí, en el primer templo de Chile y a la vista del Dios de los Ejércitos, para perpetuo ejemplo de patriotismo se guardan los corazones de Ignacio Carrera Pinto, Julio Montt Salamanca, Arturo Pérez Canto y Luis Cruz Martínez”.

Su recuerdo es testimonio de valentía, honor, lealtad, compromiso, valor y patriotismo para nuestras futuras generaciones de ciudadanos como huella impercedera de nuestra historia, la que gracias a Dios no necesita de leyendas y mitos para proclamar lo que fueron capaces de realizar nuestros hombres y mujeres durante la Guerra del Pacífico, rindiendo sus vidas en pos de la libertad, el honor y la gloria, inmoldándose en aras de la Patria que hoy tenemos el deber de cuidar y respetar. ¡Viva Chile y su Ejército!